

El Rey en la Pascua Militar 2023

VÍCTOR MANUEL HERNÁNDEZ
Fotografías: Pepe Díaz/Pool EFE

«Junto a la Reina, me alegra poder transmitir nuestra felicitación más cálida y afectuosa, así como desearos lo mejor para el año que acabamos de empezar, tanto para todos vosotros, como muy especialmente para vuestras familias que, sin duda, representan vuestro mayor y mejor apoyo».

Felipe VI inició con estas palabras su tradicional mensaje a las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con motivo de la Pascua Militar que, como cada 6 de enero, se celebró en el Palacio Real de Madrid.

Don Felipe expresó a los representantes y comisiones militares reunidas en el Salón del Trono su «reconocimiento y aprecio más profundos» por la labor que realizan, «tanto en España como fuera de nuestras fronteras». Quiso también, al comienzo de discurso, rendir homenaje a «todos los compañeros» fallecidos el año pasado. «Es importante –remarcó– que la sociedad en su conjunto conozca y valore el ejemplo de quienes entregan su vida para servir, defender, proteger y dar seguridad a los demás».

Al repasar los principales acontecimientos del pasado año, el Rey se refirió especialmente a la invasión de Ucrania, «que ha devuelto la guerra a nuestro continente, ha alterado gravemente el orden internacional y pone en serio riesgo la seguridad europea». En este sentido, celebró la respuesta de unidad de quienes defienden «el derecho internacional, la libertad, la paz, los valores democráticos y un orden internacional basado en reglas».

Por su parte, la ministra de Defensa, Margarita Robles, expuso un balance de las actividades en 2022 y las previsiones para el nuevo año. Destacó los numerosos despliegues internacionales de las Fuerzas Armadas



en el flanco este de la Alianza, como medida de disuasión tras la «cruel e injustificada» invasión rusa de Ucrania. La ministra señaló que España respondió desde el primer momento con envío de material y asistencia humanitaria al pueblo ucraniano, en «cohesión y unidad con los países de la OTAN y de la Unión Europea». Al exponer las previsiones para el nuevo año, Margarita Robles subrayó el «esfuerzo» realizado por el Gobierno para aumentar el gasto en defensa, lo que «permitirá dotar a las Fuerzas Armadas de las capacidades necesarias» para hacer frente a los retos. «Invertir en defensa -recalcó Robles- es invertir en paz, seguridad y los valores democráticos que compartimos. No hay progreso, bienestar o Estado de Derecho sin paz y seguridad».

MÁS DE DOS SIGLOS DE TRADICIÓN

Como recordó Don Felipe al comienzo de su discurso, la ceremonia solemne de la Pascua Militar se remonta 1782, en el reinado de Carlos III, cuando se recuperó la isla de Menorca, que se hallaba en poder de los ingleses. La victoria se produjo tras el desembarco de una escuadra francoespañola compuesta por 52 navíos que llevaban a bordo 8.000



soldados. Como expresión de júbilo, el rey ordenó a los virreyes, capitanes generales, gobernadores y comandantes militares que, en la fiesta de la Epifanía, reuniesen a las guarniciones y notificasen en su nombre a jefes y oficiales de los ejércitos su felicitación. Se estableció que se celebrase el 6 de enero porque fue en esa fecha cuando se inició el definitivo bombardeo y asalto al castillo de San Felipe. La celebración fue olvidada durante el siglo XIX y principios del XX. En 1977, Juan Carlos I recuperó esta tradición, y Felipe VI la ha mantenido desde su acceso al Trono, en 2014.

Los actos de la Pascua Militar de 2023 se iniciaron con la llegada de Don Felipe y Doña Letizia a la Plaza de la Armería, donde fueron saludados por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez; la ministra de Defensa; el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, y el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón y el jefe del Cuarto Militar, teniente general Emilio Juan Gracia Cirugeda.

Tras la interpretación del himno nacional y una salva de veintiún cañonazos, el Rey pasó revista a una formación de honores de la Guardia Real. A su término, Sus Majestades accedieron al interior del Palacio por la escalera de Embajadores. En la Saleta de Gasparini recibieron el saludo de las diferentes comisiones. La del Ministerio de Defensa, encabezada por el JEMAD; de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo, presidida por su Gran Canciller, el general de ejército Jaime Domínguez Buj; del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire y del Espacio, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente: general de ejército Amador Enseñat y Berea (JEME), almirante general Antonio Martorell Lacave (AJEMA) y general



del aire Javier Salto Martínez-Avial (JEMA); de la Guardia Civil, presidida por su directora general, María Gámez, y de la Hermandad de Veteranos, con el almirante Santiago Bolívar Piñeiro, al frente.

A medida que cumplimentaban a Sus Majestades, las autoridades y comisiones pasaban al Salón del Trono, donde, poco después, Don Felipe impondría condecoraciones a una veintena de militares y guardias civiles. Tras ello, tomó la palabra la ministra de Defensa.

DISCURSO DE LA MINISTRA

Margarita Robles dedicó un emocionado recuerdo a quienes perdieron la vida este último año. «Sus familiares saben que no les vamos a olvidar y que su ejemplo seguirá siendo guía en nuestra voluntad de servicio a España y a los españoles». También quiso hacer llegar su «ánimo y respaldo» a aquellos que han sufrido heridas de gravedad, así como a los españoles que este verano padecieron las consecuencias de los graves incendios que asolaron nuestro país. «Con ellos estuvieron, con la profesionalidad y entre-



ga de siempre, los hombres y mujeres de la UME, con el apoyo del Ejército de Tierra y del 43 Grupo del Ejército del Aire y el Espacio». «Es patente –añadió la ministra– el vínculo que une a nuestros Ejércitos con la sociedad española, de la que forman parte. Y por eso España les prodiga siempre un cariñoso y agradecido reconocimiento».

Seguidamente, se refirió a la invasión rusa de Ucrania, de la que «Putin es el único responsable», remarcó.

Robles explicó que, para evitar la expansión del conflicto, España ha reforzado las capacidades militares en el flanco este con la incorporación de buques a las agrupaciones navales permanentes, el despliegue de aeronaves en Bulgaria, Rumanía, Lituania y Estonia, la instalación de un radar de vigilancia en Rumanía y el refuerzo del el Battle Group de Letonia.

La ministra destacó la importancia de la ayuda humanitaria al pueblo ucraniano, el tratamiento de heridos en el hospital militar de Zaragoza y el envío de apoyo sanitario y material militar, «que vamos a seguir enviando, en plena coordinación con nuestros socios y aliados». Resaltó también el programa de adiestramiento a militares ucranianos en el marco de la Misión de Asistencia Militar de la Unión Europea. «No les vamos a dejar solos –enfaticó–. España, va a seguir volcada en su ayuda y apoyo, porque cada vez que un misil cae en tierra ucraniana todos quienes creemos en la paz y libertad somos también su objetivo».

En relación con otros acontecimientos del pasado año, la ministra mencionó la celebración de la Cumbre de la OTAN en Madrid, en el mes de junio. En ella se aprobó el nuevo Concepto Estratégico de



la OTAN, «que refuerza el enfoque de 360 grados, tal y como España siempre ha mantenido, incorporando explícitamente el Flanco Sur, al nuevo paradigma estratégico de la OTAN». Destacó también la aprobación de la «Brújula Estratégica» de la Unión Europea, así como la próxima presidencia española de la UE, en el segundo semestre de este año, que «nos permitirá mostrar al mundo, nuestro liderazgo internacional en momentos tan complicados como los que vivimos».

La ministra de Defensa detalló las operaciones en el exterior del pasado año, en las que participaron 11.000 hombres y mujeres, «dejando muy alto el pabellón español y manteniendo viva la llama de los 189 miembros de las Fuerzas Armadas que durante estos más de 30 años perdieron su vida en defensa de la paz».

En relación con el aumento en el presupuesto de defensa, Robles aseguró que supone una apuesta «clara y decidida» por la industria española y la creación de puestos de trabajo. Seguidamente, detalló los principales programas de modernización iniciados el pasado año, muchos de ellos correspondientes al Ejército del Aire y del Espacio, como la integración del misil Meteor en los Eurofighter y la entrada en servicio del Airbus A330. Además, se ha firmado el contrato de desarrollo y producción del EuroMALE y del programa Halcón para la producción de 20 aeronaves Eurofighter. Robles también adelantó que, en los próximos días, se firmaría con Francia y Alemania la siguiente fase del avión FCAS de nueva generación.

La ministra indicó que el aumento presupuestario permitirá consolidar las mejoras salariales aprobadas durante los últimos años para los miembros de las Fuerzas Armadas, afianzar las políticas de igualdad y continuar con medidas que permitan la conciliación de los militares.



Finalmente, reiteró que el reto «más importante y esencial» para 2023 es «conseguir la paz» en Ucrania. «España nuevamente y con ella nuestras Fuerzas Armadas, estarán en primera línea. Ante la injusticia, el sufrimiento y la muerte nunca vamos a ser indiferentes».

MENSAJE DEL REY

Tras agradecer las palabras de la ministra, el Rey también dedicó parte de su discurso a la invasión de Ucrania, «que ha devuelto la guerra a nuestro continente, ha alterado gravemente el orden internacional y pone en serio riesgo la seguridad europea».

«No cabe duda -remarcó Don Felipe- de que este conflicto a las puertas de la OTAN nos afecta a todos los países, y de ahí la importancia de mantener la unidad de acción con nuestros socios y aliados». Felipe VI señaló que la guerra de Ucrania «ha hecho evidente la importancia de invertir en defensa» y, en relación con el aumento del presupuesto para este año, indicó que el «reto» ahora es adquirir los medios y dotar a las unidades con lo necesario para lograr una Fuerza Conjunta «aún más moderna, eficaz, viable y sostenible a medio y largo plazo».

A continuación, Don Felipe se refirió a la celebración el pasado mes de junio de la Cumbre de la OTAN en Madrid, coincidiendo con el 40º aniversario de la adhesión de España, un acontecimiento «histórico y trascendental» que afianzó el proceso de transición del país «hacia una sociedad moderna y democrática». Este hito, según remarcó, también supuso para las Fuerzas Armadas un «impulso significativo» para su modernización e internacionalización. Desde entonces, la contribución de España a la OTAN ha estado marcada por un «alto nivel» de implicación y la participación en sus operaciones. En ese sentido quiso agradecer el «compromiso y alto grado de profesionalidad» de los más de 125.000 hombres



y mujeres que han participado en 22 operaciones bajo el paraguas de la Alianza, subrayando que España es uno de los países que más contribuye a las misiones y operaciones de la UE, de la Alianza y de la ONU.

En los países en los que desarrollan estas operaciones «los militares transmiten su cercanía e implicación con la población local», prosiguió Don Felipe. También destacó la labor que realizan dentro de España y señaló especialmente el trabajo realizado por la UME para combatir las olas de incendios sufridas en 2022.

El Rey recordó también el cambio de nombre del Ejército del Aire, que ha pasado a denominarse formalmente Ejército del Aire y del Espacio. «Y es que los ámbitos aéreo y espacial han de concebirse como un todo continuo y único, el aeroespacial. Por tanto, era necesario establecer un órgano para unificar las medidas dirigidas a contro-

lar, proteger y garantizar la utilización del entorno aéreo y del espacio ultraterrestre simultáneamente».

Al repasar algunos de los acontecimientos y celebraciones del pasado año, el Rey destacó el centenario de la base aérea de Armilla. «Guardo muy buenos recuerdos de cuando en 1996, siendo Príncipe de Asturias, realice allí un curso intensivo de piloto de helicópteros», aseguró.

«Quiero deciros -terminó el Monarca- una vez más que, en el ejercicio de vuestra profesión y vocación, así como en el cumplimiento de vuestro deber, me tenéis a vuestro lado y contáis con el apoyo incondicional de la Corona».

Finalizadas las palabras de Su Majestad, las autoridades y comisionados se dirigieron al Salón de Columnas, donde tuvo lugar un acto social y un brindis a cargo de la ministra de Defensa. ■